OPINIÓN | Otros

El sindicado CNT inaugura local en Priego

CNT - Priego de Córdoba
Domingo 18 de diciembre de 2011 - 22:05



Con la exposición “Cien Imágenes para un Centenario” de la Fundación Anselmo Lorenzo (que estuvo expuesta en la Casa-Museo Alcalá-Zamora hasta el 10 de diciembre) y el documental “Furia Libertaria” dio comienzo la jornada de inauguración del nuevo local de la CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO en Priego de Córdoba, a la que asistieron unas 50 personas de esta localidad, Córdoba y Pedrera.

Desde el local, sito en la calle Torrejón, este sindicato pretende aglutinar rebeldías y convertirse en referente de lucha de los trabajadores, de manera independiente y combativa ya que la CNT no recibe (ni quiere) subvenciones del estado, no participa del fraude de las elecciones sindicales, promoviendo la acción directa (sin intermediarios), el apoyo mutuo y la autogestión desde la toma de decisiones en asambleas horizontales donde todo el mundo tiene voz y decisión.

Los antecedentes fueron hace ya 18 años con la creación de una Sección Sindical en el Ayuntamiento (que no terminó de cuajar) y el conflicto en 2010 con la empresa Planchados Pulido que se saldó favorablemente para nuestro compañero.

Cien años ha cumplido ya este viejo y a la vez joven sindicato de la Confederación Nacional del Trabajo que, fundado en 1910, aglutinó a diferentes organizaciones y sindicatos de un movimiento obrero que desde la I Internacional (1864) fue creando organizaciones de carácter no-autoritario o anarquista que, hoy como ayer, se aglutinan en la Asociación Internacional del Trabajo (A.I.T.).

Anarquismo (cuyo significado es Sin poder, Sin estado…Estado que es el verdadero artífice del desorden, la desigualdad y la violencia institucionalizada) dicen algunos que es el carácter propio de las gentes ibéricas. En realidad el anarquismo (más allá de su concreción sociopolítica y filosófica en el siglo XIX) viene de muy lejos…desde la prehistoria. Y siempre existirá, porque es la expresión de la rebeldía contra todo poder establecido: la expresión del Pueblo, entendiendo a éste como aquel que dice NO al Poder.

En esta larga historia de rebeldía contra todo poder, desde mediados del s. XIX el movimiento obrero anarcosindicalista ha sido el protagonista más importante en el estado español, fundamental para entender la historia contemporánea española del siglo XIX y XX. Movimiento obrero sin el cual no se entienden mejoras salariales como las 8 horas de trabajo, la eliminación del trabajo infantil, la labor cultural de los ateneos, las escuelas racionalistas, la cultura laica e igualitaria, la ecología, la emancipación de la mujer, las experiencias colectivistas… la última revolución social (y la de mayor calado) que haya existido en Europa: la de 1936, la que contuvo al golpe de estado militar de Franco y sus secuaces, así como la resistencia protagónica al franquismo al menos hasta principios de los años 60 del pasado siglo.

No obstante, en la historiografía la historia del anarquismo ibérico, la del anarcosindicalismo, ha ocupado un lugar marginal, ya sea por la historiografía franquista o por la llamada por Noam Chomsky la de tendencia liberal-comunista: esa que convierte al anarquismo en chivo expiatorio de todo, por ejemplo de una II

República que se presenta inmaculada acosada por los extremos de un lado y otro, y por ello imposibilitada para desarrollar su plan reformista. Sin embargo la II República trató las desigualdades sociales y la conflictividad social derivada de aquellas dentro del Orden Público (como ya hiciera la monarquía) y las mejoras sociales que intentó procurar (como la Reforma Agraria) no hubieran sido tales si las organizaciones obreras no hubieran presionado para que se cumplieran.

No todos los afiliados a la CNT son y han sido anarquistas, pero la CNT practica el anarcosindicalismo, ayer como hoy: la acción directa (sin intermediarios) y el apoyo mutuo, que se traduce en la autogestión y la democracia directa: sin jerarquías y con decisiones tomadas en asambleas horizontales. Todo ello a partir de la federación de diferentes sindicatos autónomos que confluyen en la propia Confederación.
La CNT, hoy como ayer, persigue mejoras sociales concretas y una nueva cultura emancipadora, pero también la aspiración a una sociedad donde el individuo no delegue sus responsabilidades y se asocie con los demás para gobernar su propia vida.
Junto a la exposición de fotografías se pudo visionar también el documental Furia Libertaria que corresponde con las imágenes del mitin que la CNT dio en la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes en 1977. Sorprendió ver en estas imágenes el potente resurgir de este sindicato después de la tremenda represión franquista que padeció. Pero no fue la única manifestación de aquellos años: concentraciones como las de Montjuic con 300.000 personas, las Jornadas Libertarias de Barcelona con 500.000, el mitin de Valencia con 30.000…o huelgas exitosas protagonizadas en estos tiempos también por la CNT (como la de las Gasolineras, la de la Construcción, Roca, Induico y otras) indicaba la fuerza que podía adquirir este sindicato durante la llamada Transición.
Transición que tuvo a la CNT como único sindicato que se opuso a los famosos Pactos de la Moncloa, aquellos que, entre otras cuestiones, pretendían, y en gran medida consiguieron, prolongar el funcionamiento del Sindicato Vertical franquista con cambios sólo formales, es decir, un sindicalismo dependiente del Estado, subvencionado y amaestrado, estableciendo las elecciones sindicales (invento franquista) para elegir delegados que quedan liberados de sus trabajos para trabajar a partir de entonces para el sindicato de turno, conformando los Comités de Empresa y fomentando de esta guisa las estructuras sindicales burocráticas que restan fuerza a los propios trabajadores y a sus asambleas al elegir representantes que decidirán por encima de los propios trabajadores. Ese modelo sindical oficial que llega hasta nuestros días y que ha provocado la DESMOVILIZACIÓN SOCIAL, la apatía y las PÉRDIDAS CONSTANTES DE DERECHOS, reforma tras reforma. Después de 30 años de este modelo sindical pactista parece que algo de razón tenía la CNT al criticarlo.
Hoy la CNT es un sindicato pequeño, pero que está constantemente en la calle luchando, que mantiene sus fundamentos y formas de actuar…y que va creciendo poco a poco, ganando multitud de conflictos laborales. Y hoy, más que nunca, es un sindicato necesario: http://www.cnt.es/
Incluso diferentes movimientos sociales, de diferente condición (que en los últimos meses hemos visto nacer) practican en gran medida las formas y maneras de la CNT y la crítica a una realidad que nos la presentan como inevitable. Asistimos de este modo a una rebeldía que se va autoorganizando con el llamado 15 M, que ha ocupado el ágora, la plaza pública, con formas de hacer en común, sin jerarquías, con las asambleas de barrio extendiéndose…recuperando el hacer en común ("a buen común", como decían los viejos campesinos anarquistas andaluces…y como era practica habitual en la sociedad rural tradicional).
Para CNT la lucha dentro del mundo del Trabajo es fundamental, porque es a través del trabajo por donde nos exprimen con mayor encono (trabajos que necesitamos para subsistir, pero que cada vez son más precarios, trabajando más horas, con menos sueldo, con menos derechos…), trabajos alienantes que sirven también para fijar la mentalidad de obediencia y sumisión que necesita el sistema para perpetuarse. Y con una CRISIS, como la actual, caemos en la cuenta que somos simples trabajadores, que dependemos de un salario, y que somos nosotros los que sostenemos el sistema (y no al revés). Que somos los que PAGAMOS ese llamado bienestar que otros administran en nuestro nombre. Que no nos regalan nada…sino todo lo contrario. Y que eso de clase media, que nada de nada… que la inmensa mayoría somos trabajadores y no clase media.
Desde CNT somos muy conscientes que nadie nos resolverá nuestros problemas (ningún partido político) y

que la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos, o no será.